

Voy a dar el testimonio de lo que ha supuesto para mí entrar en este santuario de misericordia hace ya 3 años. Previamente, el Espíritu Santo ya me estuvo preparando el camino, me había ido guiando también a través de las oraciones de liberación del P. Luzón a través de sus vídeos y de otros similares, acudía diariamente a la Eucaristía y a la confesión semanalmente

Empecé este santuario con la oración de Getsemaní que son unas oraciones a la preciosa sangre de Cristo. Unas oraciones muy potentes que se rezan de 23.00h a 3.00h acompañando a Jesús en el momento de su agonía.

La primera gracia que he recibido es la intercesión de este santuario. Hay 200 santuarios rezando, muchos conventos orando también, personas haciendo el ayuno de 40 días. Cuando entré me hablaron de las Misas Perpetuas, fue un gran regalo para mi familia y amistades además de mí misma, la Eucaristía tiene valor infinito y, saber que somos entregados en la Eucaristía diariamente me conmueve y me llena de alegría, me siento sostenida. También hice la renovación a la consagración a la Virgen María a través de la Alianza de Amor, hice la consagración a San Miguel Arcángel y a la Virgen en la devoción del Divino Corazón para ser apóstol en los últimos tiempos.

Antes de que el Señor empezara a guiarme en este camino, tuve una circunstancia muy dura, sigue estando presente, pero El me fue acompañando, reconfortando y dándome fortaleza en mi combate personal a través de este Santuario de Misericordia y me sigue sosteniendo. Gracias Dios mío porque tú todo lo haces nuevo. Además, el Señor me ha dado una comunidad donde me he podido formar en el combate espiritual y en la escatología.

Asimismo, he recibido varias gracias, la primera es haber estado tres años estudiando temas complejos de sanación y liberación que para mí eran totalmente desconocidos. He hecho el curso y con buena nota. Otra gracia es la del ayuno, fundamentalmente miércoles y viernes. También, me ha ayudado a perseverar en la Misa diaria y confesión semanal. Del mismo modo, he recibido la gracia de ser ángel custodio para acompañar a otras personas, de ser misionera de la Virgen. Incluso he podido ver mis vicios y virtudes, cómo combatir contra los vicios y el pecado recurrente y oculto.

Quiero dar gracias a Dios por todo lo recibido en este santuario y le pido que todo el que lea este testimonio, reciba una unción fuerte del Espíritu Santo y que pueda sentir y vivir todo lo que yo he vivido. Os invito a entrar en este curso de precombate y estar bajo las alas de este Santuario de Misericordia.